

Puccini Dance Circus Opera, para coro de cuerpos e instrumentos

Compagnia blucinQue

- Le Villi

¿Dónde me había quedado? No, así aquí aún no está bien... ¿Empezaba todo desde aquí?

Entonces quizás aquí... En alguna parte debe estar esa... ¿qué año era?

Entonces, una idea nueva, hace falta, un tema... ¡bueno! Bien, ¿por dónde empiezo ?

Aquí estamos, sí, escribía sobre vosotros. Ciertamente, siempre he escrito sobre vosotros.

Sí, escribía sobre vosotros, escribía sobre ti...

Y tú... ¿dónde estuviste? Lejos. ¿Puedes oírme? Lo sé, el buen maestro no necesita palabras.

¡Y yo te busqué tanto! Tú, tantos lugares... tan... hipersensible, y quieta.

¡Lunática, vivaz, exagerada, sumisa, frívola, enamorada, cansada, diva danzante!

¡Melancólica, indolente, entusiasta, una bella visión... frenética! Obsesiva, libre, inconstante, instintiva, nunca vulgar, esquiva... parecida a mí... la belleza te da el más vago futuro ...

Quién pierde, quién gana, os anhela, oh doncellas...

-

Pero mira, ¡ahí estáis! ¡Juntas de nuevo en escena! ¡Ánimo

! ¡Exprimid vuestros corazones y vuestros cerebros y preparadme esa cosa que haga llorar al mundo! Sí, dicen que es un signo de debilidad, la sentimentalidad ... ¡A mí me gusta tanto ser débil! A los llamados fuertes les dejo los éxitos que se desvanecen, ¡a nosotros los que perduran! ¡Ni lo comentéis!

- Manon Lescaut

¿Dónde pensabas ir? ¿Lo ves? ¿sí? Cada vez un tremendo afán, siempre inquieta y el hechizo de cada nuevo brillo, iluminaciones y caricias, perfumes, París, el océano...

No pierdas esa mirada, la conozco tu sabes que somos iguales tu y yo y tu no puedes volverte, quédate... eres tan hermosa...

- **Madama Butterfly**

Sopla sobre mar y sobre la tierra un primaveral alegre aliento, gozo supremo, empíreo, turrís eburnea. Lago azul grisáceo, toscano.

Paisaje de ensueño.

De vez en cuando me gusta tomar algunas fotografías....

Todo parece suave y tenue a la mirada.

Y si las luces se combinan de determinadas maneras y los colores adquieren ciertos aspectos y por la noche, si la luna con su cara redonda se eleva y se separa de las nítidas crestas de las colinas todas negras a contraluz, y la atmósfera se cubre en un sutil velo de bruma, jurarías que estás en Japón.

Oh, mi humilde morada, vuelves ante mí, alegre, aislada, blanca, como un sueño gentil.

- **Bohème**

¡Señor, estos intermedios me matan de inanición! ¡Muy bien! Pensamiento profundo... dejadme hacer los honores de casa, y sí, aunque carecemos de techo, sin embargo, nuestro estatuto nos anima a darnos un tono, si os place... permitidme que os lo recuerde...

Art. 1 Los miembros del club «La Bohème», fieles intérpretes del espíritu con el que se fundó el club, juran beber bien y comer mejor.

Art. 2 Los malhumorados, pedantes, estómagos débiles, pobres de espíritu, quisquillosos y otros desgraciados de esa índole no son admitidos o son expulsados por aclamación de los socios.

Art. 3 El presidente actúa como conciliador, pero es responsable de obstaculizar al cajero en el cobro de las cuotas de los socios.

Art. 4 El cajero tiene la facultad de huir con la caja.

Art. 5 La iluminación del local se realiza mediante lámpara de petróleo. A falta de combustible, se utilizarán las «velas» de los socios.

Art. 6 Están severamente prohibidos todos los juegos... ¡legales!

Art. 7 Está prohibido el silencio.

Art. 8 La sabiduría no está permitida, ni siquiera excepcionalmente.

¡Sí! Pero esperad, hay una cosa más de la que quería hablaros, hablando de teatro, y son los coros mixtos, que, como sabéis, tienen la libertad de moverse hasta el proscenio y entre las butacas del patio y se dividen en dos partes, que se mezclan con los espectadores más avanzados y con los elementos del conjunto instrumental. Las dos orquestas se enfrentan cara a cara, dejando a los distintos solistas la posibilidad de tocar en el área reservada para los movimientos de los personajes. Los cantantes entran y salen de los bastidores del escenario, buscando contactos frecuentes y sistemáticos con los miembros del coro y de la orquesta...

¡Ah! ¿Qué decís? ¡Yo lo encuentro brillante! Oh, Dios, ¿qué pasa... adónde vais? ¡No, no os vayáis, no me dejéis... solo!

Nada, desaparecen cada vez... es porque siempre hablo demasiado... y ya se sabe, ciertos discursos a la larga les aburren, aquí además se piensa sobre todo en las danzas... pero no, qué digo, todo es culpa mía, debería acercarme a todas ellas y preguntar... eh, bueno... pero ¿qué hacemos ahora? Eh, no puedo beber solo... ¡qué tristeza! ¿Qué decís, os gustaría uniros a mí para una copa? Sí, sí, os hablo a vosotros. Eh, no, desafortunadamente, como veis, la copa aquí llora... pero hagamos así, dejemos que lo hablemos de nuevo al final de la representación, una copa de vino, llena, os la ofrezco yo, con gusto... ¡Una copa para todos!

- **Tosca**

Siempre tengo a esa pobre chica delante de mis ojos. Yo, ya sabes, tengo el grave defecto de ser demasiado sensible, también porque a menudo nadie me comprende... vivir aquí se

ha vuelto absolutamente insoportable. En cuanto a mi mujer, no podrá volver a casa en ningún caso, la lincharían. Estoy muy cansado y desanimado. No sé qué voy a hacer...

Sabes, siempre pensé que... de acuerdo, voy a intentar hablarte abiertamente, escúchame bien... siempre he pensado que recorrer este camino y renunciar a otros, sin duda, lo habrían hecho todo más sencillo, tal vez sin grandes sorpresas, por supuesto, pero sí, más sencillo, he aquí este camino en el que intentas asumir la responsabilidad de construir algo bello, que tal vez incluso consiga dar un sentido, una poesía a la vida, no sólo para ti mismo o para unos pocos allegados, digo, sino para hacerte altavoz de esa poesía y esperar que un día el mundo pueda darse cuenta y consolarse con ella, con el riesgo de hacer un papel miserable y soportar los silbidos y la vergüenza o bien...

Tal vez aquí no sé tal vez ahora estoy perdido. Tal vez podrías, podrías ayudarme a recordar cual es el sentido de todo esto, porque, porque ya ves, si uno está obsesionado y entusiasmado con todo esto, y yo desde luego he hecho de ello una misión, de ese deseo de compartir con vosotros la búsqueda escrupulosa de la belleza en todas sus formas, siempre que sea intensa, nada se puede pasar por alto, ningún sentimiento desde el más leve hasta el llanto, porque si no exploras en profundidad, ¿cómo puedes provocar una emoción en los demás? ¿entiendes? Es así como incluso puedes darte la oportunidad, creo, de ser feliz porque así es como funciona ¿no?

Porque si las tinieblas que has descubierto y que llevas dentro se purifican en la creación, si se convierten en pintura o se convierten en música o se convierten en danza y entonces eres libre, ya no es tuya pertenece a todos, pero ya no puede hacerte daño ni a ti ni a nadie, esta transformación es el acontecimiento más feliz que un hombre puede desencadenar. Pero pensándolo bien, cuál es el precio a pagar por todo esto, la contrapartida, no sé, me pregunto, quizás debería haber tenido más cuidado, mira lo que he hecho, sí, claro que debería haber tenido más cuidado con todo, con las mujeres sobre todo... mira lo que he hecho.... No, ¿qué haces? No me mires así, me haces sentir idiota. No, no, ya lo sé, escucha, escúchame, desde el principio supe que no, que este cuento de hadas que te cuento no es así. Puede que la purificación exista en la ópera, sí, y es un regalo que haces al mundo, pero tú te quedas fuera de ella, ya no es para ti, la belleza tú sigues creándola. Eres un benefactor, un mártir loco enamorado y acabas encontrándolo pegado a ti mismo el mismo melodrama que se canta sobre tus escenarios, quizás termina convertido en tu

misma vida, una especie de mancha indeleble, no sé, lo encuentras en ti, en tu casa, en tu cama, en tus relaciones con los demás; lo encuentras allá donde vayas, hagas lo que hagas, el drama, si estás demasiado hambriento de él, es él quien acaba devorándote, llevándote con él y hundiéndote.

Tal vez, tal vez fue así. O tal vez que sé que esto es sólo un giro del destino o cualquier otra cosa que pueda estar en su lugar o tal vez todo es mi culpa. No sé, mira, te pregunto, mirándome desde fuera, quizás estoy perdido sí y este camino, que es el trabajo, la vida, el arte, el amor, ahora parece todo junto confuso, este camino quizás ya no sé cómo recorrerlo. Me parece imposible ahora. Sí, por supuesto que está bien que un hombre persiga un sueño con todas sus energías, pero cuando el sueño y la realidad se difuminan y se consumen mutuamente, ¿cómo puede ese hombre vivir la realidad? ¿cómo puede seguir soñando?

- **Turandot**

El enigma debía quedar sin resolución. Lo sabes, el silencio triunfa sobre la música al final y un nudo me aprieta la garganta. Y sin embargo... Tantas cosas que aún habría querido decirte. Te busqué... ¿Me ves? Eres ligera y suspendida, como la esperanza, cruel y viva como la sangre, imposible como tu nombre. ¿Dónde has llegado? Blanca como el jade y a la vez oscura, ciega, sin voz. Absurdo, el amor. ¿Pero qué más queda? Tal vez sólo exista la nada en la que te anulas. O quizás os he amado demasiado, a todas, como en un vórtice inconsciente. Sólo tú te resististe y rechazaste el final habitual, y me lo devolviste, como una espada, como una broma. ¿Me oyes? Sigo mi destino, soy todo fiebre, todo delirio, cada fibra del alma tiene una voz que grita. Te dejo lejos, un sueño roto, misterio de acero, obra inacabada. Parece que me desvanezco y tú viajas lejos. ¿Me oyes?